

Historias de coleccionistas

Tienen ese mismo afán de los chicos que se desviven por conseguir todas las figuritas del álbum (si son de peluche, ¡mejor!), cajas de cigarrillos (de todas las marcas) y papeles de carta (de colores, aromas y formas distintas). Con la diferencia de que, por el paso del tiempo, sus gustos han mutado en un amor por dedales, motos antiguas, cuchillos hechos de otros objetos, viejas botellas de gaseosas rioplatenses y boletos capicúas.

Texto: Pilar Santillán / Fotos: Rosario Lanusse / Jorge Mensegué

Son coleccionistas de alma y verdaderos apasionados por los objetos de su colección. Algunos llevan años de trayectoria, otros se iniciaron hace poco; algunos son más reconocidos en su círculo, otros son anónimos coleccionistas con ansias de mostrar su gran tesoro. Aquí, un homenaje a su esfuerzo, a su paciencia y a su perseverancia.



Dedales "Una mini obra de arte"



Dos manos, diez dedos y 480 dedales en su haber. **María Soledad Jorge**, exhibe orgullosa su colección, que le ha valido el *Premio MNAD-Banco Galicia* al coleccionista joven, y que dedica a su abuela, la musa inspiradora de este hobby que comenzó hace 7 años: *"Mientras estudiaba en Barcelona (España), le compré dedales a mi abuela tipo souvenir. Al poco tiempo, me enteré de que había fallecido. Por eso, como tributo a ella, decidí empezar a coleccionar dedales"*. Estos utensilios, que para el común de la gente no tienen gran significado -más allá de que evitan algunos dolorosos pinchazos- guardan una rica historia vinculada íntimamente con el estilo propio de bordado de cada cultura. *"A partir de esta colección, sin darme cuenta, empecé a recrear la historia de la mujer en las reuniones sociales. Allá por 1750, las mujeres se diferenciaban unas de otras en las reuniones de bordado por el trabajo que tenía el dedal que usaban"*, explica. Por ejemplo, en Arabia son largos porque las mujeres usan las uñas muy largas, en Israel utilizan la madera de olivo del Monte de los Olivos para confeccionarlos, en Rusia los hacen al estilo de mini-mamushkas, los de México son de plata repujados y los de la Argentina, de alpaca.

Esta abogada de 31 años, funcionaria del Poder Judicial de la Nación y docente universitaria de derecho, afirma que no es del estilo de volverse loca: *"Soy simplemente una coleccionista interesada en la faceta histórica del objeto, en la belleza de las piezas, en el valor artístico de cada una. Cada dedal es una mini obra de arte"*.





Un disco de arado, una llave de fuerza Stilsson, una tijera de tusar, una biela de automóvil, un disco de arado, un rulemán de camión y una cadena de bicicleta convertidos en cuchillos.

Los cuchillos extraños "De un objeto a otro"



Detrás de la vidriera de una armería de Martínez, tentador, reposaba un cuchillo de colección. *"Lo miraba con cariño, pero de lejos, porque comprarlo me iba a dar mucho cargo de conciencia. Un día me detuve para observarlo de nuevo y ya no estaba más. Volví a casa, sabiendo que se había acabado forzosamente mi amor hacia ese cuchillo, y me enteré de que mi mujer y mi hijo Máximo lo habían comprado como regalo del día del Padre"*, relata Marcos Fernández Górgolas, remontán-

dose a los inicios de su colección, sentado en un sillón del pequeño y cálido living de su casa. A un costado, dentro de un armario oculto, cuelgan cuchillos con el mango y la vaina trabajados por plateros -pertenecientes en su mayoría a la colección de su padre-, mango de mamut, otros con la hoja hecha manualmente a partir de aceros normales, y cuchillos creados de elementos de acero que originalmente tenían otra utilidad. Y aquí reside la peculiaridad de esta colección: lo que alguna vez fue un clavo de tren, un elástico de auto, una llave inglesa, un disco de arado, una biela de auto, un rulemán, una cadena de bicicleta o una tijeras de tusar, sorprendentemente ahora son cuchillos. *"La importancia está en valorar el ingenio y la creatividad del artesano, quien ve un cuchillo en otro objeto y logra crear una verdadera obra de arte"* -destaca Marcos-. *"Me enamoro de lo que significan los objetos, del mundo que se esconde detrás. Coleccionar es mantener un noviazgo eterno con la historia del objeto"*.





Motos antiguas "Cuanto más viejas, mejor"



Incorporar los ruidos del paisaje sonoro como algo natural es cuestión de costumbre. En Capital Federal, es el sonido de las bocinas y los autos; en las cuadras de Vicente López, es el rugido de las motos de **Roberto Dell'Aquila**. Un sonido que, quien se asoma sorprendido para ver de dónde surge ruido tan escandaloso, se sorprenderá al ver una moto de 1915 (la más antigua), o una Triumph inglesa del '55 (la más "nueva"). En su colección, quedan además otras 23 motos que, dependiendo del estado en que se encuentren, descansan en el garage de su casa o en el taller de Beccar. *"Siempre me gustó coleccionar. En un principio fueron autos antiguos, pero una vez me topé con una Harley Davidson de 1918, que despertó el motociclista que tenía oculto adentro"*, cuenta Roberto al explicar el porqué de su afición. Desde 1986, año en que compró su primera moto, hasta hoy ha reunido una colección de ejemplares memorables: una *Indian* de 1941, una *Henderson* de 1925, una *Indian* de 1928, una *Henderson* de 1918.

-que obtuvo el primer premio de su categoría en Autoclásica 2004- (todas de cuatro cilindros), una *Harley* con "sidecar" de mimbre (1918) y una *Indian* con "sidecar" (1915), entre otras más. *"De todas las motos que tengo, sólo tres llegaron completamente restauradas, el resto las arreglé yo. Empecé a encargarme después de que mandé una moto a reparar y estuvo durmiendo 4 años en un taller sin que nadie la arreglara"*, relata. Por la antigüedad de su colección, este "pasatiempo obsesivo" de restaurar es una tarea a la que le dedica muchísimo tiempo y esfuerzo. Escondido en la pequeñez de su garage, de paredes recargadas de piezas que sólo un experto en la materia puede reconocer, Roberto observa con lupa fotografías de libros y revistas especializadas en el tema para identificar cuál es la pieza faltante, que confeccionará él mismo, mandará a pedir a los Estados Unidos o Alemania, o canjeará con algunos de los integrantes del grupo de aficionados que se reúnen todos los jueves a la noche y sábados a la tarde en el "Club Norton", de Beccar. *"Entre todas las satisfacciones que me dieron las motos, una es la de haber actuado como policía en Evita, la película protagonizada por Madonna, escoltando a la actriz con una Henderson deluxe de 1949. Tuve que sacarme los bigotes, y mi hijo Ian -que también actuaba de policía, con una A.J.S. 1000 c.c. de 1936- negoció para que le cortaran el pelo con el casco puesto. Sin él se veía muy cómico"*, concluye.



AUTOCLÁSICA 2006

Buenas noticias para los coleccionistas de autos y motos: el 15 de septiembre se celebrará una nueva edición de Autoclásica, el mayor festival de automóviles y motos clásicos de Sudamérica. La cita es en los jardines del Hipódromo de San Isidro, con acceso por la esquina de Av. Santa Fe (al 1000) y Av. de la Unidad Nacional. Entrada: \$15.

Más información:
www.autoclasica.com.ar

Botellas de gaseosas de antes "llenas de historia"

"El color de esta botella protege el delicado sabor fresco de Crush mr", se lee en el envase de color marrón del año 1953 de la conocida bebida naranja. Aproximadamente 500 botellas históricas de gaseosas rioplatenses del siglo XX, ordenadas cronológicamente, agrupadas por décadas, descansan en la habitación de Alejandro Nicolás Giordanino, un estudiante y coleccionista de 20 años que acaba de recibir una Mención Premio MNAD-Banco Galicia al Coleccionista Joven, adjudicada por la calidad de los objetos elegidos, su documentación y clasificación. "Mi pasión por las botellas comenzó hace cinco años, cuando conseguí una colección de botellas de edición limitada. En un principio la colección se formaba de piezas no muy valiosas, pero después fui obteniendo otras más antiguas que compraba o canjeaba en diferentes ferias y lugares", relata. Todas piezas distintas -ya sea por el tamaño o el modelo- con una historia propia signada por la manera de conseguirla, por la persona que se la regaló o canjeó, o por la localidad



olvidada donde la encontró. "Recorriendo la provincia de Entre Ríos, encontré una distribuidora, que estaba cerrada. Hice lo imposible para contactarme con el dueño, hablé con él, logré ingresar al lugar y, finalmente, obtuve algunas piezas de gran valor" -recuerda Alejandro-, "la botella más cara fue la conmemorativa del Mundial 1978 de Coca Cola, que la pagué \$50. En el mercado, el valor de esta botella es de aproximadamente \$120".



Decálogo de un buen coleccionista

- 1- **Amar lo que uno colecciona:** es tan importante una colección de cortaplumas, como una de porcelanas alemanas.
- 2- **Especializarse:** no se puede coleccionar "de todo". Hay que especializarse en algo, de otra forma nunca se podrá tener una colección importante.
- 3- **Saber del tema:** desde el comienzo, conviene saber algo sobre el tema para evitar errores y engaños.
- 4- **Contar con el espacio adecuado:** debemos contar con el espacio necesario para organizar y seleccionar nuestra colección.
- 5- **Poseer medios económicos:** tener los recursos suficientes de acuerdo con lo que coleccionamos y buscamos.
- 6- **Aprender y documentarse:** tratar de conocer mucho sobre el tema, preguntando a otros colegas y documentándose con libros y escritos, que aún son muy escasos en la Argentina.
- 7- **Ver mucho del tema:** un buen coleccionista debe frecuentar, interesarse por sus piezas, preguntar, atender y asistir a subastas para conocer de primera mano los precios en que se rematan las piezas.
- 8- **Formar parte de algún club de coleccionistas:** si bien en nuestro país aún son escasos estos grupos, hay que fomentar su creación pues de esta interactividad se aprende día a día.
- 9- **Seleccionar y clasificar:** no debemos acopiar objetos, debemos clasificarlos y estudiarlos sabiendo hasta el último detalle de él.
- 10- **Exponer y compartir:** uno de los principales orgullos de un coleccionista es "mostrar" su colección. Busquemos un lugar de la casa en la que cada visita pueda disfrutar también de nuestra colección y no perdamos oportunidad de que otras personas vean nuestro esfuerzo.

Adaptación del Decálogo del Coleccionista, publicado en www.acoleccionar.com.ar

Capicúa boleto capicúa "28-8-82"

"Ochenta, por favor". Al pedido del pasajero de colectivo le sigue una infaltable mirada de reojo al boleto, para comprobar si la numeración le anuncia buena suerte o no, que es dada, según el imaginario popular, por la cifra capicúa. Este término, de origen vasco, significa "Capi" cabeza y "Cua" cola, y según afirma el diccionario, es el nombre que se da a un número que es igual leído de izquierda a derecha como en su sentido inverso, por ejemplo: 1331, 707, 6886. Por superstición o simple pasatiempo, son muchos los que coleccionan estos boletos -ordenándolos de forma ascendente en una carpeta-, y muchos los que se desviven por conseguir los números faltantes. Para ellos, la solución apareció con el **Círculo Coleccionistas Capicúas (CCC)**, entidad sin fines de lucro que nació el 28-8-82 (por supuesto, fecha capicúa) con el objetivo de intercambiar boletos de este tipo.

Roberto E. Fischer, presidente del CCC, explica que posteriormente se acoplaron otro tipo de colecciones: "Apareció la colección (*Qué lástima*), comprendida por los números anteriores y posteriores al capicúa (01211 ó 37274), luego surgieron otras, como las de full, pocker, generala, escalera, y finalmente llegaron las colecciones que nosotros denominamos temáticas, por ejemplo de próceres argentinos, donde se va completando la colección con fecha de nacimiento y fallecimiento formada con los números impresos en el boleto".

A pesar del surgimiento de las máquinas expendedoras, que imprimen boletos sin la estética de antes y con números de 6 o más cifras, el CCC sigue incorporando integrantes. Hoy, luego de 24 años de trayectoria, son más de 350 miembros -argentinos, uruguayos y un español- que cuentan con un banco de más de 3.000.000 de boletos, que pueden retirar sin necesidad de reintegrarlos. Asimismo, a quienes van finalizando sus colecciones se les entrega un diploma, además de ingresar en un ranking que les permite ganar distintos trofeos, de acuerdo con la sumatoria de puntos.

Las reuniones son el 2º y 4º sábado de cada mes de 14 a 17:30 hs en el hotel "La Argentina", ubicado en Avda. de Mayo 860 - 1º piso. ■



La psicología del coleccionista

Para Walter Benjamin, escritor, teórico marxista y filósofo estético alemán, tras la conducta del coleccionista privado se esconde la obsesión de objectualizar el legado del pasado y de convertirlo en un patrimonio valiosísimo de bienes, unos bienes que no poseen valor pecuniario alguno y que, sin embargo, constituyen un incalculable tesoro.

En esta ocasión, la psicóloga Maritchu Seitún nos explica por qué surge el afán de coleccionismo y cuáles son sus riesgos, si no sabemos manejar prudentemente este pasatiempo.

¿De dónde surgen las ansias por coleccionar?

Surgen en la infancia del deseo de tener, alcanzar y conocer todo, ante la angustia que nos da el reconocimiento de nuestra "no-omnipotencia", de que no todo es posible. Otras veces, aparecen por identificación con padres que coleccionan o por estímulo de los adultos. Entre los seis y los once años, los chicos suelen coleccionar canicas, figuritas, muñecos, soldados (los varones), figuritas con brillantes (las chicas). De esta

manera, uno se siente rico -aunque sea en algo-, rico en recursos, feliz de poseer aquel objeto raro que otros no tienen, o con ansias de encontrar aquel otro que vimos y anhelamos. Puede ser también una manera de salir a pasear con un objetivo predeterminado, es decir, de darle un sentido a nuestro tiempo libre.

¿El coleccionismo puede transformarse en una obsesión? ¿Por qué?

En personalidades inseguras, que ponen una gran parte de su valor personal en esa colección puede transformarse en una obsesión. El coleccionar se presta con facilidad para ello: "Cuando complete el álbum, cuando tenga todas las estampillas de Turquía, cuando tenga monedas de todo el mundo... ahí sí que me voy a sentir bien". Pero, con dolor descubren que aunque logren su objetivo, la seguridad interna no llega y surge un nuevo anhelo: "cuando..." En cambio, en una persona sana el ser, la autoestima, y el valor personal son independientes de lo que se tiene, o así debería ser.

"Coleccionables y coleccionistas"

Hasta el 3 de septiembre en el Museo Nacional de Arte Decorativo, en Libertador y Pereyra Lucena, de martes a sábado de 14 a 19 hs, se exhibe la muestra "Coleccionables y coleccionistas". La entrada vale \$8, jubilados y estudiantes \$4 y es gratuita los martes.